

PRESENTACIÓN
EDUCACIÓN, CAPACIDADES Y DESARROLLO HUMANO:
UN ANÁLISIS DESDE LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN

INTRODUCTION
EDUCATION, CAPABILITIES AND HUMAN DEVELOPMENT:
AN ANALYSIS FROM THE PHILOSOPHY OF EDUCATION

José Antonio Ibáñez-Martín^a y Juan Luis Fuentes^b

Durante este último medio siglo ha sido habitual poner el ejemplo del aprendizaje de la lista de los reyes godos como modelo educativo irrelevante, y tanto más mientras que, en estos momentos, la información está al alcance de cualquiera. Evidentemente, si recordamos que la Declaración Universal de los Derechos Humanos cita, como primera meta de la educación, el “pleno desarrollo de la personalidad”, el esfuerzo por memorizar esa lista de lejanos monarcas es bastante irrelevante, sin perjuicio de reconocer, para tal pleno desarrollo, la importancia del esfuerzo y del cultivo de la memoria, tan desprestigiada hoy en beneficio de lo que Steiner ha calificado como “amnesia planificada” (Steiner y Ladjali, 2006: 79).

Ahora bien, si es una cuestión claramente compleja saber cómo se puede alcanzar esa plenitud, a la que todos aspiramos, el asunto se complica más cuando nos encontramos en un momento histórico en el que a una revolución tecnológica, de dimensiones todavía imprevisibles (Burbules, 2012), con las duras consecuencias que tiene sobre la configuración de los puestos de trabajo, se suma una crisis cultural en la que han perdido fuerza los valores que fundamentaban nuestra convivencia. En efecto, no son pocos

^a Vicerrector de la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR).

Correspondencia: Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias de la Educación. Calle Rector Roy Vilanova, s/n. 28040 Madrid. España.

E-mails: jaimm@unir.net

^b Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Complutense de Madrid.



quienes hoy creen que lo único valioso es tener dinero, y así diseñan las actividades humanas, entre ellas la educación, según la lógica del mercado (Pring, 2016).

Quienes tenemos vocación educativa sabemos que eso es un grave error. Confundir la felicidad con la posesión de un coche deportivo es tan engañoso como mirar el dedo que te señala la luna. Pero los educadores somos de nuestro tiempo y no nos creemos ajenos a la crisis cultural del momento, sobre cuya solución hemos de sentirnos tan responsables como los restantes ciudadanos.

En este ambiente surge con especial vigor la reflexión sobre el cultivo de las capacidades en la acción educativa. No tiene sentido creer que educar es obligar a memorizar. Ahora bien, tampoco lo tiene moverse en el horizonte economicista, presidido por el mito de la empleabilidad, pues el incentivo monetario es solo mediocre y los cambios sociales son tan grandes que una estrecha formación profesional puede llevar en pocos años a la pérdida definitiva del trabajo. Por ello, la atención al desarrollo de las capacidades, por la versatilidad que le es propia, es especialmente interesante en momentos de cambios como en los que nos encontramos.

Naturalmente, no todo puede acabar con el cultivo de las capacidades, ya que estas son como los corceles de los que habla Platón, que necesitan un auriga que los conduzca a buen fin. Hablar de capacidades, desde la filosofía de la educación, exige hablar de ética, de lo que hace la vida más humana, de lo que promueve el cuidado por el bien común y por una sociedad inclusiva que tenga una especial atención a los más vulnerables. Afortunadamente, en los últimos años cada vez más quienes, especialmente en el plano educativo, empiezan a reconocer la necesidad de este giro ético en la consideración del desarrollo humano (Ibáñez-Martín, 2017).

Siguiendo estos principios, en este número monográfico hemos recogido trabajos de académicos de seis países distintos, que colaboran en catorce universidades y centros de investigación diferentes. Concretamente, comenzamos con un artículo de Alfonso López Quintás, catedrático emérito de la Universidad Complutense de Madrid y miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, quien defiende la necesidad de un nuevo método formativo de la ética en la cultura del vacío, la confusión y el desconcierto. Su propuesta tiene cuatro niveles que abarcan, en primer lugar, la posesión de objetos que pongo a mi disposición, sin que me ayuden a crecer como persona, ya que no suponen una actuación creativa y novedosa en mi existencia. Una vez que defino mediante la creatividad las líneas de mi comportamiento, debo ser capaz de actuar conforme a ellas, lo que me lleva al segundo nivel, y a cambiar la libertad de maniobra, propia del primero, por una superior, la libertad creativa que actúa en realidades abiertas. Aquí descubrimos también el encuentro, concebido como unión estrecha entre dos personas, que ha de ser generoso, veraz, fiel, cordial, comunicativo y participativo, lo que nos lleva al tercer nivel. Y, por último, el cuarto nivel es el del amor incondicional, que evita todo



egoísmo, y supone una gran dificultad porque se requieren fuentes de inspiración, como lo es Jesús para los cristianos.

A continuación, Juan Martín López Calva, de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (México), se ocupa de la relación entre la libertad efectiva y el enfoque de capacidades, en busca de aquellas claves que posibilitan una capacitación ética profesional orientada al bien común en la Universidad. Una Universidad, según plantea, que excluye progresivamente las artes y las humanidades en beneficio de los conocimientos técnicos y económicos, reduciendo el papel de la ética a asignaturas aisladas e ineficaces fundamentadas en la enseñanza de códigos deontológicos descontextualizados. De esta forma, la educación deja de ser transmisora de humanidad y ya no se dirige al ciudadano sino al profesional, al productor, al competitivo, a quien no está preparado para la democracia ni para los retos éticos que se le van a plantear.

Siguiendo un método recurrente en Nussbaum, la profesora Andrea Díaz Genis, de la Universidad de la República (Uruguay), toma el caso de César González, un superviviente de uno de los barrios más pobres de Buenos Aires, como motivo para reflexionar sobre las posibilidades de la educación en situaciones de vulnerabilidad, partiendo del enfoque de capacidades y la idea del cuidado de sí mismo, del último Foucault. La historia de este chaval, convertido en poeta, cineasta y filósofo, nos muestra cómo es posible dejar atrás la miseria mediante la fe en el ser humano y una mano amiga que abra los libros, que dé acceso a la cultura humanística y reestablezca de esta forma el vínculo con la propia humanidad. El enfoque de capacidades se ve reforzado por este caso, al subrayar la importancia de las capacidades combinadas, pues las internas se muestran insuficientes por sí mismas para alcanzar una realización humana digna, donde, entre otras cosas, resulta clave la capacidad de autoconocimiento.

Inmediatamente después, los profesores de la Universitat de València, Cruz Pérez Pérez e Inmaculada López-Francés, realizan una revisión del proceso del cambio de paradigma, desde la integración a la inclusión, lo que tiene una importante dimensión educativo-social y trata de atender la diversidad de todos los alumnos, entendida en un sentido amplio. La inclusión educativa, según explican, supone una transformación del centro educativo y demanda una serie de capacidades y competencias específicas al profesorado que deben adquirirse tanto en la formación inicial como en la permanente, y aluden a la valoración positiva de la diversidad dentro del aula, a la colaboración entre docentes, y fundamentalmente a la gestión del currículum escolar. Entre las propuestas de futuro destaca la que apunta hacia la evaluación del profesorado no universitario como un elemento de calidad que repercute directamente en los propios estudiantes.

En la misma línea, Victoria Vázquez Verdera y Ana María Serrano Miranda escriben un artículo en el que examinan la potencialidad de inclusión educativa que presenta el enfoque de capacidades. Afirman que los planteamientos academicistas y mercantilistas



actuales no permiten atender todas las necesidades ni estimular las capacidades de toda la infancia, por lo que es necesario avanzar hacia nuevos horizontes que tengan en cuenta la vulnerabilidad ontológica humana y el correspondiente requerimiento de cuidado. Destacan el carácter relacional de la propuesta de Nussbaum, su atención a las emociones y al cuidado, y su listado de capacidades, en cuanto que pueden contribuir en gran medida a la realización de una verdadera educación inclusiva.

Avanzando en el monográfico, Juan Manuel Díaz Torres, de la Universidad de La Laguna, realiza una revisión filosófico-política del enfoque de las capacidades de Martha Nussbaum en relación con sus posibilidades de aplicación en la educación superior. Entre otras cosas, destaca su atención a la dignidad humana como idea intuitiva sin vinculación metafísica y exigencia ética universal, pero al mismo tiempo sensible a las particularidades locales, así como el enfoque de los derechos humanos que resulta confuso e insuficiente por no garantizar un marco mínimo de realización. Con respecto a la educación superior, afirma que el enfoque de las capacidades, a pesar de presentar algunos puntos débiles, permite desarrollar el pensamiento crítico y el diálogo, como cuestiones propias de la formación universitaria, y superar visiones utilitaristas basadas en competencias y en fines productivos desde un punto de vista económico, lo que nos acerca a un desarrollo más integral del ser humano.

Desde el otro lado del Atlántico, Judith Pérez-Castro y Ana Hirsch Adler, de la Universidad Nacional Autónoma de México, analizan la relación entre el enfoque de capacidades y los requerimientos de la ética en la investigación científica con poblaciones vulnerables, dos corrientes que confluyen en el respeto a la dignidad humana y en la búsqueda de una mayor libertad en los individuos. En este sentido, advierten de que precisamente uno de los principios más importantes de esta ética aplicada no es solo evitar un perjuicio, sino la repercusión positiva de la investigación en la propia población estudiada, en incrementar sus capacidades y su bienestar. Esto requiere una especial sensibilidad y empatía intercultural, una valoración de la diversidad y diseños flexibles de investigación, preferiblemente cualitativos.

El enfoque de capacidades de Nussbaum es asimismo analizado desde una perspectiva diferente, la de la educación ambiental, por el artículo de David Molina-Motos y María Novo Villaverde, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Si bien consideran positiva su visión ampliada del desarrollo, encuentran en el liberalismo un problema importante para los fundamentos socioecológicos y ecocéntricos y su abordaje de los problemas socioambientales actuales. Concretamente, sus principales inconvenientes derivan de su concepción de la sostenibilidad, su débil pero claro individualismo y su falta de cuestionamiento del *statu quo*. Defienden la idea de extender el enfoque a otras formas de vida no humanas que añaden también a los ecosistemas, con una pers-



pectiva deontologista que se aleja del utilitarismo de Nussbaum, así como critican que la filósofa americana no indague en mayor medida en las causas de la falta de desarrollo.

En un sentido parcialmente distinto se sitúa el artículo de Rafael Vicente Ortiz, de la Universidad Católica de Valencia, quien estudia el enfoque de capacidades de Nussbaum y Sen en el contexto individualista que describe Taylor, advirtiendo de que, a pesar de su intención, no consigue salir de él. Además, cuestiona la ausencia de una fundamentación sustantiva que pueda servir de orientación al comportamiento humano, prefiriendo una justificación y una denominación débil como supone el concepto de enfoque. Ante ello, propone vincular el enfoque de capacidades con aportaciones antropológicas como las de Zubiri y Mounier, a fin de contribuir a su fundamentación, otorgándole de esta manera un mayor valor pedagógico.

Emanuele Balduzzi, del Instituto Universitario Salesiano de Venecia (Italia), profundiza en la capacidad de elaborar narrativas y su potencial formativo. Para él, la narración, y más concretamente la narración oral, supone una capacidad para ordenar adecuadamente los acontecimientos, teniendo en cuenta una serie de requisitos técnicos, pero pedagógicamente resulta aún más relevante la posibilidad de compartir experiencias significativas con otras personas. Como afirma Balduzzi “Lo esencial no está solo en entender una serie de hechos, palabras o acontecimientos, sino más bien en compartir una experiencia de vida, hallar una posibilidad de crecimiento personal e interpersonal, consolidar una amistad significativa”.

El derecho a la privacidad y su amenaza por la hipertecnologización son estudiados en el trabajo de Alberto Sánchez Rojo, de la Universidad Antonio de Nebrija. Con raíces en la Modernidad, este derecho puede no ejercerse en el caso de los niños y adolescentes, como diría Sen, por el desconocimiento de su posible elección consciente y voluntaria. Según Sánchez Rojo, muchas medidas desarrolladas en los últimos años no capacitan a los jóvenes para tomar estas decisiones, sino que dejan la responsabilidad en los adultos, mediante la garantía de la seguridad, evitando hacerles conscientes del sentido de la privacidad personal, lo que resulta aún más difícil sin la soledad imposibilitada por la hiperconexión. Por ello, recomienda avanzar hacia una pedagogía de la desconexión temporal, así como hacia la promoción de actividades en soledad o encuentro con uno mismo.

Por su parte, el profesor Miguel Rumayor, de la Universidad Panamericana (México), se detiene en el concepto de asentimiento real de J. H. Newman, que va más allá de la comprensión intelectual e implica un cambio personal que afecta también a las emociones y a la voluntad, al mismo tiempo que evita el gobierno de los impulsos. Señala su lugar destacado en la educación ética y en el modelo de competencias, pues permite superar la visión individualista de este enfoque, en cuanto que el asentimiento se realiza en una comunidad educativa. Además, advierte de que no debe confundirse necesaria-



mente con la propia realidad en cuanto que puede no coincidir con ella y modificarse en el descubrimiento de la verdad.

En el siguiente artículo, Derek Pigrum, del Semiotics and Education Forum (Reino Unido), presenta un estudio titulado “The Capacity to Respond to the Outside: Transitional Multi-Mode Notation in Secondary and Tertiary Art Education”, que constituye la continuación de varios trabajos sobre esta temática y el primero de tres estudios filosóficos elaborados por este autor. En un diálogo con pensadores como Heidegger, Derrida, Lyotard o Winnicott, entre otros, aborda la promoción de las capacidades creativas mediante la relación del individuo con el exterior, especialmente centradas en la educación artística.

Los profesores Arminda Álamo Bolaños y Modesto Ortega Umpiérrez, de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, proponen un artículo titulado “Una educación del acontecimiento. Cinco líneas que se cruzan”, donde reflexionan sobre algunos de los cambios que el contexto sociopolítico contemporáneo caracterizado por el neoliberalismo está motivando en diversos aspectos de la vida cotidiana de las personas interrelacionados entre sí, desde la elaboración de relatos, la formación de la identidad, el sentido artesanal de producción, la supresión de los lugares o la impotencia del ser.

Ya en la última parte del monográfico, el artículo de Javier Bermejo, de la Universidad Complutense de Madrid, propone reconsiderar la interioridad del educando como un aspecto clave en el desarrollo humano. Para ello, explica que es necesario autoconocerse de forma progresiva y paralela al desarrollo madurativo, donde la escuela tiene un papel que desempeñar, y en el que las evaluaciones estandarizadas no parecen reparar. Asimismo, aboga por establecer un diálogo interior que permita identificar los objetivos que son accesibles a cada persona para alcanzar su plenitud singular.

Carlos Novella y Amparo Salcedo, de la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir, presentan una experiencia de aprendizaje-servicio desarrollada en su universidad en el Grado de Educación Infantil, con niños y adolescentes en riesgo de exclusión social que acuden a un centro de día de la Fundación Iniciativa Solidaria Ángel Tomás. Destacan la participación de los estudiantes en el análisis del contexto, el desarrollo de talleres de habilidades sociales en directa vinculación con las clases en la universidad, así como su motivación y ejercicio reflexivo.

Y, por último, Vicente Zatti, del Instituto Federal do Rio Grande do Sul - Campus Canoas (Brasil), propone un trabajo titulado “A paideia platônica e o papel da matemática na constituição do modelo antropológico apolíneo”, en el que, siguiendo a Platón, reclama un papel en la educación de la enseñanza matemática que vaya más allá de la formación lógica y racional, y su carácter meramente instrumental, para adquirir un valor eminentemente formativo por su fomento de las capacidades de abstracción,



universalidad y formalismo. Según él, la interpretación de la realidad que esta disciplina proporciona se acerca al modelo antropológico descrito por Nietzsche.

Pensamos que este conjunto de trabajos es útil para una interpretación más profunda de un tema de clara actualidad y agradecemos a la revista *Edetania* el apoyo para su publicación.

BIBLIOGRAFÍA

- BURBULES, N. (2012) “El aprendizaje ubicuo y el futuro de la enseñanza” en *Encounter-son Education*, 13: 3-14.
- IBÁÑEZ-MARTÍN, J. A. (2017) *Horizontes para los educadores. Las profesiones educativas y la promoción de la plenitud humana*. Madrid, Dykinson.
- PRING, R. (2016) *Una filosofía de la educación políticamente incómoda*. Madrid, Narcea.
- STEINER, G. y LADJALI, C. (2006) *Elogio de la transmisión*. Madrid, Siruela.



